

Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVI – n.º 1779 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 11 de diciembre de 2016

Solemne “adiós” al Año de la Misericordia

El obispo cerró simbólicamente la Puerta del Perdón de la Catedral el pasado 12 de noviembre, con lo que concluyó en nuestra Diócesis el Año de la Misericordia.



Cáritas atendió a 972 temporeros durante la campaña

Durante los meses de julio a octubre, en varias Cáritas parroquiales de nuestra diócesis, se ha desarrollado la Campaña de Temporeros, que este año ha llevado por lema "Juntos por el trabajo digno".

Con esta campaña, Cáritas Diocesana de Ciudad Real, ha vuelto a recordar la obligatoriedad de contratar con alta en la Seguridad Social, el pago de un salario según convenio, procurar un alojamiento digno y evitar la subcontratación ilegal.

Cáritas organizó dispositivos de atención a estas personas, a las que ha acogido y dado respuesta a sus necesidades básicas, como alimentación, aseo personal, ropa, calzado o servicio de comedor en Valdepeñas y Tomelloso. De igual manera, escucharon los problemas que planteaban los temporeros: situaciones de abuso, de precariedad de las condiciones de trabajo, de falta de alojamiento, etc.. Ante estos problemas, se asesoró e informó para intentar solucionarlos con los recursos existentes.

Este año, por primera vez, Cáritas interparroquial de Tomelloso, junto con los Servicios Sociales de la localidad, ha movilizó a todos los agentes que influyen en la campaña de temporeros. Para esto, se mantuvieron diversas reuniones informativas y de coordinación con la Policía Local, Policía Nacional, Guardia Ci-

vil, Concejalías de Seguridad Ciudadana y Bienestar Social, CC.OO., UGT, ASAJA y UPA. En Argamasilla de Alba se envió una carta informativa a las asociaciones de agricultores y se tuvieron reuniones con CC.OO.

Este año 2016, desde Cáritas se ha atendido a un total de 972 temporeros, un 5,2% menos que el pasado año (1.025); solo 32 eran españoles. Los otros 940 eran inmigrantes de 12 nacionalidades diferentes, aunque en su mayoría de Rumanía, Marruecos y Bulgaria.

El número de ayudas se sigue manteniendo con respecto al año pasado, con un total de 8.621 ayudas en: 2.287 servicios de comedor en las localidades de Tomelloso y Valdepeñas, 217 ayudas de alimentos, 3.889 de ropa y calzado, 109 ayudas económicas, 1.219 servicios de ducha, 248 ayudas en kit de higiene y aseo, 70 mantas y otras 582 ayudas entre ayudas de transporte, farmacia y enseres de cocina y hogar.

Con estos datos, desde Cáritas Diocesana se constata que «las per-



sonas atendidas han sido las que se han encontrado en una situación de mayor vulnerabilidad y, en algunos casos, de mayor precariedad laboral, ya que este año los voluntarios de Cáritas han seguido detectando situaciones en las que los temporeros se encontraban en viviendas con condiciones de habitabilidad deficiente, con situaciones de hacinamiento, o incluso en naves abandonadas sin condiciones ningunas de salubridad, además de salarios por debajo del convenio, sobre todo cuando el temporero que trabaja, lo ha hecho a través de "comisionarios" que se quedan con parte del salario».

En la campaña han participado 180 voluntarios y 22 colaboradores, sin los cuales no hubiera sido posible prestar la ayuda.

Concluyó la misión vicenciana en Santa Catalina de La Solana

Del 3 al 13 de noviembre se celebró, en la iglesia de Santa Catalina de La Solana, la segunda fase de la Misión parroquial coordinada por el Equipo Misionero Vicenciano de Evangelización (EMVE), que comenzó en el mes de mayo.

La misión estuvo coordinada con la comisión de Evangelización creada en la parroquia para la ocasión. En las dos fases, mayo y noviembre, se implicaron todos los barrios ubicados en el término de la parroquia, con la constitución de 33 asambleas familiares que reflexionaron durante toda una semana.

El domingo 13 de noviembre concluyó la misión con la Eucaristía final, celebrada en la parroquia y presidida por el obispo, monseñor Gerardo Melgar. En la misa, estuvieron presentes las distintas asambleas familiares, hacién-

dose presentes con sus cirios y compromisos ofrecidos a los pies del altar. El obispo, en su homilía, alentó a todos los presentes a ser testigos de la fe; a no olvidar que estamos llamados a ser instrumentos de evangelización y que «todo esto que habéis vivido no quede en unos días de efervescencia sin más».



Carta de nuestro Obispo

La alegría del seguimiento de Cristo

El testimonio de alegría es especialmente hoy necesario en este mundo en crisis de valores, que está angustiado por tantas cosas.

Nuestro mundo es un mundo triste. El paro produce angustia y tristeza en el corazón y en la vida de tantas personas que carecen de un trabajo que dignifique sus vidas y les proporcione los recursos necesarios para vivir.

La corrupción, que aparece como un fenómeno generalizado en los estamentos con poder, sean estos de la clase que sean, ha ido creando un ambiente de desconfianza, de rabia y repulsa, que no produce precisamente alegría, sino tristeza y desilusión.

La proliferación de las rupturas matrimoniales y familiares, llena de amargura el corazón de tantas personas, que las sufren en sus propias carnes, produciendo soledad, desesperanza y odio.

Situaciones y situaciones que están al día hoy y que han ido creando un mundo y un ambiente lleno de

La proliferación de las rupturas matrimoniales y familiares llena de amargura el corazón

tristeza, de egoísmo, de soledad, de discordia y de insatisfacción entre los seres humanos.

Lo único que puede vencer esa insatisfacción del hombre actual es precisamente el testimonio, tanto personal como comunitario, de alegría y esperanza oxigenantes, fundado en la fe en Cristo, liberador, vivo y presente entre los hombres que sufren por cualquier motivo.

Es el testimonio de alegría de los creyentes el que debe suscitar en los demás la pregunta y el interrogante ¿Qué secreta esperanza alegra la vida de esta persona o de este grupo de creyentes?.

La respuesta a todos estos interrogantes es que es la fe en Cristo, el origen y la motivación de dicha alegría. Seguir a Cristo produce alegría, da sentido a todo cuanto nos sucede en la vida y es la respuesta a los interrogantes más profundos del hombre.

San Pablo, en la segunda lectura de este domingo, invita a los cristianos de Tesalónica a estar siempre alegres. Invitación que tenemos que

Seguir a Cristo produce alegría, da sentido a todo cuanto nos sucede en la vida

recoger cada uno de nosotros, como cristianos de hoy.

Debemos estar alegres y ser testigos de la alegría que sentimos siendo seguidores de Cristo, porque el seguimiento del Señor llena de alegría, de paz y de sentido a la vida del hombre.

Dice el papa Francisco en la Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium", en su primer párrafo: «La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con el Señor. Quienes se dejan salvar por Él, son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Cristo siempre nace y renace la alegría» (EG 1).

El cristiano debe vivir su vida de fe con verdadera alegría. Es la alegría que surge de la conciencia y de la seguridad que el seguidor de Jesús tiene del amor y del perdón de Dios. Fe y tristeza son dos polos opuestos que no pueden darse en el cristiano.

El cristiano debe ser una persona alegre, porque por encima de sus fallos siente en él el amor y el perdón de Dios.

La fe que produce la alegría y brota del encuentro con Jesucristo, nos impulsa a comunicarla a los demás y, al comunicarla a los demás, esta ale-

gría se renueva en nosotros, es la alegría de la evangelización, de la entrega a los demás y de la comunicación de la Buena Noticia de Jesús.

Los cristianos a veces caemos en la tristeza porque nos dejamos dominar por la mundanidad y nuestras actitudes son más mundanas que evangélicas; pero cuando vivimos desde el evangelio y con nuestra palabra y nuestro testimonio comunicamos a los demás la Buena Noticia de Jesús, aunque lo hagamos con dolor y sufrimiento, nos sentimos realmente contentos y alegres

El Señor está cerca. Quiere en esta Navidad nacer de verdad en el corazón y en la vida de cada uno de nosotros, preparemos nuestra casa y nuestro corazón, y dejemos que Él se encarne dentro de nosotros. Nuestra alegría será plena.



+ Gerardo

El obispo cerró la «Puerta del Perdón», sigue abierta la misericordia de Dios

La Eucaristía para la clausura del Jubileo de la Misericordia comenzó en la Puerta del Perdón de la catedral el pasado sábado 12 de noviembre, con la llegada de los sacerdotes; la cruz de los jóvenes, que ha recorrido todos los arciprestazgos durante el Año de la Misericordia; y el obispo.

La celebración estuvo preparada por jóvenes, organizados por la Delegación de Pastoral de Juventud. La Coral diocesana, dirigida por el sacerdote Tomás Jesús Serrano, fue la encargada de los cantos. Está compuesta por fieles de toda la Diócesis, tanto aficionados a la música como profesionales, que entregan su tiempo para ayudar en las celebraciones diocesanas.

La Eucaristía comenzó en la calle Reyes, con toda la comunidad pasando al interior del templo, seguida por el obispo, que cerró definitivamente, hasta próximos jubileos, la Puerta del Perdón. En la concelebración, participaron numerosos sacerdotes, así como el obispo emérito, monseñor Rafael Torija.

En su homilía, el obispo explicó que «nos hemos concienciado de que la misericordia no es solo una señal de la identidad de Dios como Padre, sino que es también la identidad que nos caracteriza a todos como hijos de Dios. Todos estamos llamados en nuestra vida a recibir de Dios el perdón y la misericordia; y todos estamos llamados a ofertar esa misma misericordia y esa misma compasión para cada uno de nuestros hermanos». Sobre el lema del año, Misericordiosos como el Padre, monseñor Melgar dijo que son palabras que «nos muestran nuestra identidad como seguidores de Cristo y nos hacen una llamada clara a que seamos también nosotros misericordiosos como el Padre lo es con nosotros». Subrayó especialmente esta doble faceta, recibir y dar misericordia, para poder «decir con pleno derecho: Pa-



dre, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

Con esta celebración se clausuró el jubileo en nuestra Diócesis. El domingo siguiente, el papa Francisco clausuró el año en el Vaticano, publicando a la vez la carta apostólica *Misericordia et misera*.

En la provincia, ha habido siete sedes jubilares: la catedral; la pa-

rrroquia del Cristo del Espíritu Santo en la aldea del mismo nombre, de Malagón; la parroquia del Santo Cristo de la Misericordia, de Valdepeñas; la ermita del Santo Cristo de la Expiración, de Montiel; la ermita del Cristo de la Misericordia, de Miguelturna; la ermita del Santísimo Cristo de Villajos, de Campo de Criptana y la ermita del Cristo de la Luz, de Daimiel.



Un buen número de sacerdotes concelebraron la Eucaristía, en la que estuvo presente el obispo emérito, monseñor Rafael Torija



Jóvenes y religiosas portaron la «cruz de los jóvenes», que ha visitado durante el año todos los arciprestazgos



La catedral se llenó de fieles para la celebración

Celebrando la fe



Vísperas

Hay varias razones que justifican el rezo de vísperas (siempre por la tarde, claro):

«Se celebran las Vísperas a la tarde, cuando ya declina el día, en acción de gracias por cuanto se nos ha otorgado en la jornada y por cuanto hemos logrado realizar con acierto. También hacemos memoria de la Redención por medio de la oración que elevamos como el incienso en presencia del Señor, y en la cual el alzar de las manos es obla-ción vespertina».

Lo cual «puede aplicarse también con mayor sentido sagrado a aquel verdadero sacrificio vespertino que el Divino Redentor instituyó precisamente en la tarde en que cenaba con los Apóstoles... que representa la cumbre de los siglos, alzando sus manos por la salvación del mundo».

Y para orientarnos con la esperanza hacia la luz que no conoce ocaso, «oramos y suplicamos para que la luz retorne siempre a nosotros, pedimos que venga Cristo a otorgarnos el don de la luz eterna». Precisamente en esta Hora concuerdan nuestras voces con las de las Iglesias orientales. (OGLH, 39)

Por tanto, ánimo a las comunidades que valoran este rezo de la Horas que da sentido no sólo al tiempo que vivimos sino a nuestras propias vidas al caer la tarde.

«Hacia una política del encuentro y de la tolerancia»

El pasado 12 de noviembre se celebró en el salón de actos de la residencia Santo Tomás de Villanueva la X Jornada Cristianos y Vida Pública, organizada por la Delegación de Apostolado Seglar de la Diócesis.

En esta ocasión, la jornada estuvo centrada en la política que, a juicio de Juan de Dios Martín Ramírez, delegado de Apostolado Seglar, «no es un apéndice de la jornada, sino que es un auténtico compromiso de dónde tenemos que estar los cristianos en la vida pública».

Agustín Jesús Blanco Martín, profesor de la Universidad de Comillas, habló sobre «El papel de la sociedad civil en una cultura del encuentro», explicando que estamos ante un cambio de época, que necesitamos la política para resolver las preocupaciones y, sobre todo, que la política no se identifica con el poder vertical, sino con el horizontal.

Por su parte, la también profesora de la Universidad de Comillas, María Teresa Compte Grau, habló sobre «La aportación de la Doctrina Social de la Iglesia a la fundamentación de la política», explicando el derecho a la par-



ticipación y la globalización desde el punto de vista de la Doctrina Social de la Iglesia.

El delegado diocesano, Juan de Dios Martín, valoró la jornada con dos conclusiones: primero, dijo que «estos retos nos deben poner en marcha para favorecer el bien común y, en segundo lugar, que «debemos perder el miedo a ser una minoría creativa. Podemos ser minoría, pero no dejar de ser creativos».

Vida Ascendente, la transmisión de la fe desde los mayores

El pasado 8 de noviembre, se celebró el encuentro diocesano de Vida Ascendente en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real, con la presencia de monseñor Gerardo Melgar, obispo de Ciudad Real; el consiliario, Juan Castañeda y Álvaro Medina del Campo, presidente nacional del movimiento.

El obispo, tras presidir la Eucaristía, se dirigió a los participantes para hablarles de «La acción educadora y evangelizadora de los abuelos en la familia».

Especialmente, hizo hincapié en la gran experiencia de vida y de fe que pueden transmitir a la familia: «El mundo entero, la sociedad actual y vuestras propias familias necesitan que sigáis siendo testigos de la fe en esos ambientes». En todo momento, la Iglesia sigue contando con los más mayores de la comunidad, no solo para acompañarles, sino para recibir la gran experiencia que poseen. En particular, es importante la transmisión de la fe desde los más mayores a los más pequeños en la familia: «Va a ser algo que no se les va a olvidar y, tal vez, lo único que reciban de edu-



cación en la fe». De este modo, «vuestro testimonio de fe va a ser la mejor herencia que podéis dejar a vuestros hijos y a vuestros nietos».

Tras las palabras del obispo, el consiliario en nuestra Diócesis, presentó a los distintos grupos de participantes, de toda la provincia, dando paso al presidente nacional. Álvaro Medina del Campo explicó a los

asistentes sus primeras experiencias y proyectos en el ámbito del movimiento de vida apostólica entre los mayores.

Antes de la comida, se presentaron acciones de algunos de los pueblos con presencia del movimiento, dando paso después a las propuestas de futuro y las conclusiones del encuentro.

Virgen de Fátima

Patrona de Alhambra

INMACULADA SERRANO ALHAMBRA

Nos remontamos muchos años atrás. Allá por 1948, según los mayores, Alhambra no tenía patrona, solo patrón, san Bartolomé, del cual celebraban sus fiestas patronales el 24 de agosto.

Por esas fechas, y estando destinado como párroco Juan Becerra en esta localidad, vino a Alhambra por primera vez la imagen de la Virgen de Fátima; una imagen que iba de peregrina por los pueblos desde el santuario de Fátima, Portugal.

Años más tarde, llegó otro párroco, Ricardo Pinilla, que fue el que tomó la iniciativa de llevar una imagen de la Virgen de Fátima como patrona de Alhambra, debido a la devoción que todos los fieles tenían hacia ella. Esta es la imagen que se tiene actualmente, la cual llegó al pueblo más o menos por el año 1956.

Más tarde, un grupo de personas formaron una directiva y organizaron llevar en romería a la Virgen para celebrar su festividad, el 13 de mayo.

Pero Alhambra no tenía ermita para la virgen y el matrimonio compuesto por Juliana Rodero Ruiz y Antonio García Noblejas-Rey, donaron un terreno a los fieles para ese fin: construir una ermita para llevar a la patrona de romería y formar una Hermandad. Los primeros años se fue en romería a ese paraje y, más tarde, Ricardo Pinilla puso la primera piedra y se empezó a construir una pequeña ermita.

Fueron transcurriendo los años y se fue constituyendo la Hermandad. Después se comenzaron a celebrar dos romerías, una en mayo, cuando la imagen de la Virgen de Fátima es llevada a la ermita, y otra en agosto, cuando se lleva de regreso al pueblo de Alhambra para las fiestas patronales.

En mayo de 1983, tuvo lugar la coronación de la Virgen.

La Hermandad fue creciendo y las siguientes directivas que fueron sucediendo restauraron la pequeña ermita por su deterioro.



Para su 50 aniversario como patrona de Alhambra, se organizaron diferentes actos en honor a la Virgen de Fátima.

Actualmente, la Hermandad de Nuestra Señora de Fátima la forman trescientos cincuenta hermanos.



La advocación de la Virgen de Fátima surgió por las apariciones de la Virgen que tres niños portugueses afirmaron ver en Fátima (Portugal).

Los niños (en la fotografía), eran Lucía dos Santos, Francisco Marto y Jacinta Marto. En la actualidad, Fátima es uno de los centros de peregrinación más importantes del mundo.

Comentario dominical Por *Vicente Elipe López-Peláez*

¡Estad alegres!

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres». Estas palabras encabezan toda la liturgia de la Palabra de este tercer domingo de Adviento, que por esa razón ha sido llamado siempre como el «domingo de la alegría»; y es que Dios sigue en su empeño de que los hombres seamos felices. Por eso es urgente transmitir al mundo este proyecto de Dios, este deseo de Dios que quiere al hombre feliz. Estas palabras del son recogidas en el saludo del ángel Gabriel a María: ¡Alégrate! Se trata de la alegría definitiva que se fundamenta en la última intervención de un Dios que tiene poder para transformar la existencia del hombre. Por eso el creyente de entonces y el creyente de ahora pueden experimentar el gozo y la alegría verdaderos, no superficiales, porque se apoyan en la seguridad de un Dios que tiene poder para intervenir y es

movido por un amor creativo en favor del hombre. Es posible la alegría; es necesaria la alegría; es urgente el testimonio de la verdadera alegría en nuestro mundo. Los hombres y mujeres de nuestro mundo anhelan la alegría porque están atenazados por la tristeza y el miedo. Dios, a través del profeta, responde con un mensaje de alegría para ayer y para hoy. Pablo que escribe esta carta, está en la cárcel injustamente privado de libertad por el testimonio en favor de Jesús y de su Evangelio, y no escribe desde un confortable despacho, sino desde aquellas lóbregas cárceles de la antigüedad; es desde esta dolorosa experiencia que Pablo insiste en la alegría como fruto de la esperanza cristiana y no de otra alegría.

Juan el Bautista que estaba también en la cárcel. Desde allí envió a dos discípulos a Jesús para preguntarle si era él el Mesías, es decir, el

Salvador que iba a venir al mundo y del que hablaban las páginas de la Biblia. Fue entonces cuando Jesús no les presentó palabras, les presentó obras: daba vista a los ciegos, daba oído a los sordos, hacía caminar a los tullidos, resucitaba a los muertos y todas sus preferencias eran por los pobres. Ser cristiano no es prometer, ni es protestar, ni es reclamar, aunque tenemos que protestar contra las injusticias y tenemos que reclamar lo que nos pertenece. Ser cristiano es, sobre todo, remediar; es tender una mano hacia aquel que nos necesita desde la alegría del Evangelio.



Para la celebración Por *Carlos Ferrero Moreno*

III Domingo de Adviento

Moniciones

- **ENTRADA.** Sed bienvenidos a la Eucaristía. Si todos los domingos nos saludamos con alegría, hoy más aún pues celebramos el domingo “gaudete”, el domingo de la alegría. La razón de nuestra alegría es que... ¡dentro de nada llegaremos a la Navidad! ¡Y estamos alegres y esperanzados con la celebración del Nacimiento del Salvador!
- **1.ª LECTURA (Is 35, 1 - 6a.10).** El profeta Isaías sigue presentándonos en este domingo de Adviento su profecía sobre un mundo de paz donde “pena y aflicción se alejarán”, en el que nos pide que fortalezcamos a los más débiles,... ese es mundo alegre.
- **2.ª LECTURA (Sant 5, 7 - 10).** El apóstol Santiago nos dice que nos mantengamos firmes, porque el Señor está cerca. Firmes en nuestra fe y en nuestros propósitos de santidad.
- **EVANGELIO (Mt 11, 2 - 11).** El Evangelio está lleno de esperanza. La respuesta que le da Jesús a Juan debe llenarnos de esperanza y de compromiso: los más despreciados de la sociedad, los enfermos, recuperan la salud y a los pobres se les predica la Buena Noticia.
- **DESPEDIDA.** El nacimiento de Jesús debe llenar nuestros corazones de alegría y esperanza, pero también de compromiso para colaborar con Él en la tarea.

Oración de los fieles

- S.** Oramos al Padre por las necesidades del mundo:
- Por el Papa Francisco, por nuestro obispo Gerardo y por todos los obispos: para que estimulen a una espera de Adviento en alegría. Roguemos al Señor.
 - Por el Pueblo de Dios: por los sacerdotes, diáconos, personas consagradas y todos los hombres y mujeres que viven un laicado comprometido. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes de todo el mundo: para que sepan interpretar el mensaje de amor y esperanza del Adviento. Roguemos al Señor.
 - Por los responsables de economía y políticas sociales: para que luchen contra la pobreza. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros, presentes en esta Eucaristía del Tercer Domingo de Adviento: para que sepamos esperar el Nacimiento de Jesús con alegría, dedicación, amor y solidaridad. Roguemos al Señor.
- S.** Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: ¡Ven, Salvador! (CLN/1) **Salmo R.:** Ven, Señor, a salvarnos (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Ven, Señor (CLN/15) **Despedida:** Estrella hermosa (CLN/310)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Núm 24, 2 - 7.15 - 17a • Mt 21, 23 - 27 **Martes** Sof 3, 1 - 2.9 - 13 • Mt 21, 28 - 32 **Miércoles** Is 45, 6c - 8.18.21b - 25 • Lc 7, 19 - 23 **Jueves** Is 54, 1 - 10 • Lc 7, 24 - 30 **Viernes** Is 56, 1 - 3a.6 - 8 • Jn 5, 33 - 36 **Sábado** Gén 49, 1 - 2. 8 - 10 • Mt 1, 1 - 17